

CINCO CUENTOS DE INTRIGA

en lectura fácil



Arlt · Güiraldes · Groussac
Lugones · Quiroga

El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Alicia era rubia, inocente y tímida.
Tenía una idea romántica del matrimonio,
pero cuando se casó con Jordán todo cambió.

Jordán tenía un carácter duro.
Ella lo quería mucho, pero le tenía un poco de miedo.
Y él también la amaba, pero no se lo demostraba.

Alicia y Jordán se habían casado hacía tres meses
y vivían en una casa grande, silenciosa y fría.
Una casa que parecía un palacio deshabitado.

Alicia habría querido un marido más tierno
y una casa más agradable.
Pero decidió no pensar más en sus sueños de niña,
y se pasaba el día durmiendo hasta que su marido llegaba.

De repente, Alicia empezó a adelgazar mucho.
Primero, porque tuvo una gripe que duró muchos días.
Cuando se mejoró un poco,
salió al jardín apoyada en el brazo de su marido.
Ella estaba rara y con la mirada perdida.

De pronto, él le acarició la cabeza con ternura
y ella, se puso a llorar **desconsolada**¹.
Lloró con mucha angustia hasta que se fue calmando.
Entonces, se quedó recostada sobre el hombro de él,
con la cabeza escondida, sin moverse ni decir una palabra.
Ese fue el último día que Alicia estuvo levantada.

A la mañana siguiente se despertó más débil
y ni siquiera podía levantarse.
Jordán se preocupó mucho y llamó al médico,
quien la revisó en detalle,
pero no logró explicarse el motivo de tanta debilidad.
Entonces, le ordenó calma y descanso.

1. Una persona **desconsolada** es alguien
que no puede parar de sufrir.



Al otro día, Alicia se encontraba peor.
El médico volvió a verla
y dijo que la sangre de Alicia estaba cada vez más débil.
Si seguía así, casi seguro que moriría.

Por esos días, las luces de la casa
quedaron prendidas día y noche.
Mientras Alicia dormía en el dormitorio,
Jordán vivía en la sala.
El silencio era absoluto.
Él caminaba de un lado a otro sobre la alfombra,
y sus pasos apenas se oían.
Cada tanto, entraba en el dormitorio y miraba a su mujer
también en silencio.

Pronto Alicia comenzó a ver cosas extrañas junto a su cama.
La más frecuente era una araña que la miraba.
Una noche, de repente, fijó la mirada en un punto
y llamó a su marido aterrorizada:
—¡Jordán, Jordán!

Él fue corriendo al dormitorio,
pero cuando ella lo vio, dio un grito de horror.

Jordán intentó calmarla:
—Soy yo, Alicia. Soy yo.

Ella lo miró un par de veces
hasta que lo reconoció y se serenó.

Los médicos volvieron una y otra vez,
pero no podían hacer nada para salvar a Alicia.
Su sangre era cada vez más débil,
en especial por las mañanas.
Ella no tenía fuerzas
y sentía un peso enorme sobre su cuerpo.
Tampoco quería que la tocaran,
ni siquiera que le arreglaran el almohadón de plumas
donde apoyaba su cabeza.

Después Alicia perdió el conocimiento
y empezó a **murmurar**² frases que no se comprendían.

Mientras tanto, las luces seguían prendidas
en el dormitorio y en la sala.

2. **Murmurar** es decir algo en voz muy baja.

Y la casa permanecía en silencio.
Solo se escuchaban los **murmullos**³ de Alicia
y apenas los pasos de Jordán.

Por fin, Alicia murió
y, entonces, su cama quedó vacía.

Cuando la sirvienta fue al dormitorio para sacar las sábanas,
vio algo que la extrañó.
El almohadón donde Alicia apoyaba la cabeza
tenía manchas de sangre.

La sirvienta llamó extrañada a Jordán.
Él llegó rápido y vio dos pequeñas manchas de sangre
en el almohadón, que parecían picaduras.
Jordán pidió a la sirvienta
que levantara el almohadón a la luz.

Y apenas ella hizo el gesto de levantarlo,
cuando lo dejó caer de inmediato.

3. Un **murmullo** es el ruido de palabras dichas en voz muy baja.

Jordán le preguntó:
—¿Qué pasa?
Y ella le respondió:
—Es que pesa muchísimo.

Jordán levantó el almohadón
y comprobó que pesaba de verdad.
Lo llevó al comedor
y cortó la funda de un tajo con un cuchillo.
Primero, saltaron algunas plumas,
y luego, apareció algo horroroso en el fondo.
Era un bicho con patas peludas, y muy gordo.
Parecía una pelota con vida, oscura y de gelatina.
Al verlo, la sirvienta dio un grito de horror.

Se trataba de un bicho que vive entre las plumas.
Cuando se alimenta de las aves,
el bicho es muy pequeño.

Pero cuando chupa sangre humana
puede llegar a ser enorme.
Por eso es normal encontrarlo dentro de un almohadón.

Así es que ese bicho había estado escondido
en el almohadón de plumas de Alicia.
Y durante cinco días y cinco noches
le había chupado toda la sangre.

